

Universidad Pedagógica Nacional

Unidad 305

**APROXIMACION A LA LECTO ESCRITURA
EN NIÑOS PEQUEÑOS**

PRIMITIVA CHAVEZ GARCIA TESINA (ENSAYO PEDAGOGICO)

**EN OPCION AL TITULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA**

Coatzacoalcos, Veracruz. Octubre de 1999

DEDICATORIAS

Dedico este sencillo trabajo a:

Á Dios, por la vida y las maravillosas razones para vivirla.

A mi Madre, a mis hermanas ya mi hijo por su amor y la confianza depositada en mí y esa lucha constante para apoyarme.

A mis amigos y asesores, que han compartido alegrías y sueños, quienes en las tristezas y problemas me han acompañado.

ÍNDICE

DEDICATORIAS

INTRODUCCION

CAPITULO I

LA LECTO- ESCRITURA EN NIÑOS Y NIÑAS

1.1 ¿Cómo se desarrolla el aprendizaje de la lecto-escritura?

1.2 .Enseñar a leer y escribir a niños Pequeños

1.3 Factores que intervienen para que los niños se aproximen ala lecto-escritura

CAPITULO II

QUE CONCEPCION SE TIENE DE LA LECTO- ESCRITURA EN NINOS PEQUENOS

2.1 Análisis de Yetta Goodman

2.2 Análisis de Ana Teberosky

2.3 En qué inciden los autores hacia la aproximación de la lecto-escritura

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo nace de la necesidad de cómo aproximar al niño a la lecto escritura a través del análisis de varios autores de los cuales surge el planteamiento la problemática que existe con los padres de familia y docentes, si se debe aproximar el niño pequeño a la lecto-escritura y cómo apoyarlo, se ha tomado en cuenta las sugerencias que marcan los que se han dedicado al estudio de la lecto escritura, que nos hablan cómo el niño pequeño construye sus propios conceptos y se va formulando hipótesis el cual, él mismo se va dando cuenta de lo que esta haciendo aunque no le satisface, por lo que opta por seguir buscando e investigando, ya que es una característica propia, en el niño, de ser un investigador permanente.

Este trabajo esta basado en un punto de vista donde el niño es el elemento central de todo, su entorno; se le concibe como un sujeto activo, inteligente y capaz de reconstruir los conocimientos, es el niño quien esta frente a nosotros; dentro del aula, y por consiguiente es el alumno quien resuelve esta problemática, tomando en cuenta su punto de vista muy particular. El primer capítulo habla sobre cómo se desarrolla el aprendizaje de la lecto-escritura, enseñar a leer y escribir en el Jardín de niños y los factores que intervienen para que el niño pequeño se le aproxime a la lecto-escritura. En el segundo capítulo se realiza un análisis de Y. Goodman y Ana Teberosky y las incidencias que tienen los autores en la aproximación de la lecto-escritura.

Como se sabe el fin primordial del Jardín de niños, no es que éste salga “leyendo y escribiendo”, por el contrario se trata de irlo guiando, conceptuarlo en el ámbito de la lecto-escritura, brindarle un significado al objeto que él “estudia” y no llegar a la mecanización como tradicionalmente se realiza en la mayoría de los casos, como lo expresa en su opinión Teberosky y Goodman, quienes dicen que el niño aprende la lecto-escritura a través de sus experiencias e investigaciones, de los ensayos y errores.

CAPITULO I

LA LECTO-ESCRITURA EN NIÑOS Y NIÑAS

Tomando en cuenta una de las problemáticas que existe en el jardín de niños, que se inicia en el período escolar, es la idea errónea de los padres de familia quienes le dan al pequeño un cuaderno y un lápiz para que la educadora le ponga planas y lo mantenga sentado, poniendo de manifiesto que el pequeño va a aprender algo “y” no nada más llegar a ensuciarse la ropa y todavía de salida le revisan el cuaderno y le preguntan al pequeño por qué no hizo “ nada “, posteriormente se van con el docente le cuestionan por qué al niño no le puso tarea ya que en su casa “no hace nada“ y se la pasa jugando o viendo caricaturas, o en otro caso, andar de ocioso.

El padre de familia no toma en cuenta que mediante la teoría y la práctica, ambas son las que guiarán las actividades y la llevarán a la comprobación, evaluación y profundización del que hacer educativo, normando la actividad, en razón a la correlación constante entre el educando y la metodología que se debe utilizar para lograr que aquel sea un individuo que viva plenamente sus etapas y logre aprovechar al máximo sus potencialidades. En este caso el padre de familia desconoce que son muchos los factores que intervienen para estimular al niño a la aproximación de la lecto-escritura y que estas son las bases esenciales que conlleva al desenvolvimiento de lo que se quiere lograr.

El niño a través de sus juegos, representa su madurez que tiene en todo los ámbitos de su desarrollo, ya que sigue un procedimiento evolutivo y en este caso el padre, al observar, puede comparar, como es que el niño no tan solo se desarrolla en su aspecto social, sino al interrelacionarse con su medio, tiene la necesidad de “marcar ó expresar “ sus ideas, tener un “ sello “ personal que lo haga diferente de los demás y por este medio adentrarse a la lecto-escritura.

Sin embargo nosotros como docentes, es nuestra función explicar al padre de familia sobre nuestra labor docente que consiste en respetar y guiar las actividades o situaciones y fenómenos que se le presentan, y que pasa a ser objeto de su curiosidad, e sus impulsos, de tocar, explorar, conocer, etc.

Las ventajas que obtiene el niño que asiste al jardín, a diferencia de otros que no asisten, al observar la manera de trabajo de cada uno de ellos y la participación de su hijo dentro del aula, se ve palpable ya que muchos niños por ser hijos únicos los sobre protegen a se llegan a los extremos y ello conlleva a que el niño sea más dependiente e inmaduro y los padres quieren que se les enseñe a toda costa las “letras”.

El propósito fundamental de la docencia, expresado conlleva a plantear que todo docente, debe propiciar aprendizajes significativos ya que la actividad docente cobra sentido sólo en la medida que procura la interacción del sujeto con los objetivos de conocimiento. Como aprendizajes significativos entendemos aquellas tareas de aprendizajes relacionables de manera no arbitraria y sustantiva, a las estructuras cognoscitivas previas del individuo, lo que nos remite al ámbito tanto personal como cultural de la persona.

Aproximar al niño pequeño a leer y escribir, no se trata de una manera tajante de aprender, sino de respetar la individualidad del niño, en este caso algunos padres .reprenden al pequeño por no aprender, no se fijan detenidamente sobre el interés del sujeto. Es aquí donde tomaremos las bases de los autores con respecto ala aproximación de leer .y escribir dentro del jardín de niños.

Por todo lo anterior expuesto me he atrevido a realizar un ensayo para poder contar con bases más sólidas y dar algunas metodologías que sirvan de orientación a Educadores y padres de familia. En cómo apoyar al niño para la aproximación de la lecto-escritura.

6.1.1 ¿CÓMO SE DESARROLLA EL APRENDIZAJE DE LA LECTO ESCRITURA?

Para hablar del proceso que se sigue para llegar a la lecto-escritura es importante recordar los niveles que forman el aprendizaje general, siendo el aprendizaje de los símbolos del lenguaje escrito el que ocupa el nivel más abstracto.

El lenguaje es una adquisición humana que se realiza por medio de la audición, el cual hace posible la comunicación tanto de los pensamientos como de los sentimientos a través del tiempo y la distancia. “En el aprendizaje del sistema de escritura los niños presentan las mismas conceptualizaciones: aunque con un ritmo evolutivo diferente, dependiendo de las oportunidades de aprendizaje informal que les proporcione el medio .sociocultural en que se desenvuelve “. ¹

Así mismo, el aprendizaje de la lectura y escritura se realiza por medio de la recepción visual, auditiva y la coordinación motriz fina. Es por ello que se puede hablar del lenguaje escrito como mecanismos consistentes en establecer patrones adecuados para el reconocimiento y producción del lenguaje hablado, así se llega al fenómeno de la decodificación, las cuales se requiere para el manejo correcto de la comunicación simbólica de las ideas.

Durante los primeros años de vida del niño, solamente recibe patrones verbales por medio de la audición, que al evocarlos le permite formular mensajes verbales, frenar su memoria para realizar asociaciones mediatas e inmediatas y cargar su cerebro. “La naturaleza, estructura y función de los sistemas de escritura particulares que siguen los niños para apropiarse de dichos objetos .y en este sentido comprenderlos, constituye uno de los elementos de articulación que deben compartir los maestros de ambos niveles

¹ Margarita Gómez Palacios y otros. El niño y sus primeros años en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP, 1995. Pág. 81

educativos. De esta manera adquirirían sentido y significado los esfuerzos de los maestros de ambos niveles al incidir en los procesos de apropiación que siguen los niños y las diferentes áreas de conocimiento”.²

A través de esta información, que más tarde se analiza, podrá éste transmitir en forma escrita. He aquí la gran importancia que tiene todo el entrenamiento perceptual que el niño desarrolló en su etapa anterior. Ya que se encuentran niños precoces que mediante su memoria visual comienzan a imitar letras como rasgos gráficos, así mismo aprenden por medio de la visión en forma global, palabras que representan la marca de algún dulce, refresco, etc., involucrando aquí tamaño y forma.

Las condiciones necesarias para un correcto aprendizaje de la lecto-escritura, son el desarrollo normal del lenguaje- hablado que el niño haya superado, etapa por etapa en forma satisfactoria, ya que al no poseer una estructura correcta en su lenguaje oral, le será sumamente difícil trasladar los sonidos articulados a un término simbólico.

“El leer el nombre de los niños les ayuda ha alcanzar objetivos relevantes para comenzar a leer y proseguir luego su aprendizaje de la lectura, comprender las funciones de lo escrito “.³ Contar con un desarrollo óptimo en la educación perceptual, abarcando todas las áreas que ésta involucra, para un mejor aprovechamiento de sus potencialidades, repercutirá en una mejor captación de su ambiente alfabetizador.

La atención y memoria serán las bases para lograr la capacidad necesaria para comprender, retener, interpretar los símbolos auditivos y visuales involucrados en la lectura y escritura. Uno de los principales factores que son favorecidos por todo lo anterior es la lateralidad, que se define por el uso preferente de uña parte de nuestro de cuerpo; principalmente mano, ojo, pie y oído (psicomotricidad fina)

² Ibidem Pág. 82

³ Franck Smith. Para darle sentido a la lectura. Editorial Visor Dis, S. A. 1977, Pág. 180

La coordinación ojo -mano, se perfecciona con la edad y es principalmente ayuda escritura y la belleza de la caligrafía.

Existen algunas alteraciones en las condiciones del lenguaje como es el desarrollo anormal del lenguaje hablado, frecuentemente este punto se ve en los niños presentan cierto atraso en su lenguaje, también tienen problemas para la adquisición del proceso de escritura. Así mismo, los niños que tienen dificultad para articular en forma correcta uno o mas fonemas, al no superar dicho problema dentro de su escritura, estas anomalías se proyectaran, por ejemplo, si pronuncia “ toltuga “, así lo escribirá.

Un desarrollo deficiente en educación perceptual, trae como consecuencia que el niño no comprenda el proceso del aprendizaje de la lecto escritura, ya que ésta se encuentra cimentada en la percepción visual y auditiva.

Comprendiendo que un niño con deficiencias en este campo presentará en cuanto a forma, la confusión en letras en donde sólo un rasgo cambia como palabras, n, r, m, a, g, o palabras, etc. En cuanto a tamaño, no logrará concientizar la longitud tanto en letras como palabras: n, r, m, a, g, o palabras, etc. En noción espacial: Invertirá símbolos semejantes: b por d, p por q, 6 por 9, h por la y, o dentro de las palabras sol por los, el por le, etc. Omitirá dentro de la palabra uno o más símbolos: corpo por cuerpo, patel, por pastel; otras pone: canato por canto, etc. Al iniciar su escritura en un cuaderno dejará un margen mayor del necesario o encimará cada renglón sobre otro. No respeta la separación existente entre una palabra y otra.

Coordinación motriz fina: sus trazos anteriores a la escritura y los necesarios para ellos serán temblorosos, en ocasiones incompletos, no logrará controlar el lápiz para llevar a cabo una palabra completa, no respeta el renglón, sus trabajos son sucios y descuidados.

Figura fondo: no logran localizar en el diccionario una palabra que se les pida, en una lectura grande se pierden, no pueden seguir la lectura renglón por renglón, y si lo hacen únicamente auxiliados por un guía.

Percepción auditiva (discriminación): confunden sonidos semejantes: c-g, b-p, d-t, etc., o palabras similares como beso por peso, mala por mula, etc.

Figura fondo: al momento de tomar un dictado o responder una pregunta ahí existe un medio bullicioso, perderá todo interés a lo que su atención requiere en ese momento.

Ritmo: su lectura es monótona, por carecer de puntuación y entonación, su escritura presenta palabras interminables, ya que llegan en ocasiones a conjugar hasta 3 ó 4 palabras como si se tratará de una sola.

1.2 ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR A NIÑOS PEQUEÑOS.

El proceso de adquisición de la escritura y de la lectura consiste en la elaboración que el niño realiza de una serie de hipótesis que permiten descubrir y apropiarse de las reglas y características del sistema de escritura. “El lenguaje oral y el escrito son vertientes diversas de un mismo caudal; es importante leerle a los niños, pero aun más importante es leer con ellos”.⁴ La educadora debe tomar en cuenta los lineamientos teóricos, metodológicos y didácticos que apoyen su labor docente y que favorezca el acercamiento del niño a la lectura y escritura y así alcanzar las siguientes finalidades:

- Propiciar que el niño tenga experiencias con diversos materiales escritos en situaciones didácticas significativas dentro de un -marco de desarrollo integral.

⁴ Íbidem Pág. 180

- Ampliar las posibilidades de acción y comunicación del niño al interactuar con la lengua oral y escrita.
- Respetar el ritmo de aprendizaje de cada niño al apoyar el proceso de construcción de la lengua oral y escrita.
- Suplir las carencias de estimulación de aquellos niños que provienen de hogares no alfabetizados.

“Los niños trabajan en forma individual, este tipo de actividades permite al niño comprobar sus hipótesis o formular otras, al tener .que interactuar solo con el objeto de conocimiento. El maestro procura, con base en la observación de la actividad del niño plantear preguntas que propicien la reflexión en los alumnos. Ejemplo de este tipo de actividades pueden ser. Seguir la lectura de un texto, formar palabras, redactar una carta, realizar descripciones por escrito (puede ser sobre un objeto, una actividad, fenómeno o acontecimiento relevante)⁵

Encontramos algunos niños que cuando ingresan a la primaria poseen un conocimiento previo sobre el sistema de escritura, también es posible encontrarnos a otros niños que no han reflexionado aún sobre este objeto de conocimiento. Estas manifestaciones las presentan los niños que sin tener antecedentes de preescolar, asisten a primer grado de primaria.

Se puede observar que mediante el proceso de asimilación del nivel preescolar, viene a dar las bases sólidas para que el niño al ingresar a la primaria no se vea obstaculizado por no tener la madurez necesaria que brinda el seguimiento de la aproximación de la lecto-escritura en el nivel preescolar.

⁵ Manuel García Treviño y otros. La lengua escrita en la educación primaria. Capacitación y actualización docente. SEP, 1992. (IEEPAC), Pág. 89

1.3 FACTORES QUE INTERVIENEN PARA QUE LOS NIÑOS SE LE APROXIME A LA LECTO-ESCRITURA.

El momento en que el niño inicia un conocimiento no va a depender de la decisión del adulto, sino del interés que tenga el niño por descubrir y que son aquellas “MARCAS” que encuentra en su entorno. Este interés por su medio se da mucho, antes que el niño entre a la escuela primaria, ya que surge espontáneamente cuando el niño tiene la necesidad de comprender los signos gráficos que le rodean. Este momento será diferente en cada niño, pues dependerá tanto de su proceso de desarrollo como de las oportunidades que tenga para interactuar con portadores de texto y con adultos alfabetizados, es decir con un ambiente alfabetizador. Actualmente se cuenta con aportaciones muy importantes, derivadas principalmente de la teoría psicogénética de Jean Piaget, que proporciona nuevos, elementos para comprender que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita, no depende ni de que el niño posea una serie de habilidades perceptivo-motrices, ni lo adecuado de un método, sino que implica la construcción de un sistema de representación, que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita.

Desde esta perspectiva se conceptualiza el aprendizaje como: el proceso mental mediante el cual niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés. Para que él niño llegue al conocimiento de la lecto escritura, construye otras hipótesis o las modifica cuando las anteriores no le resultan suficientes. “El sistema de escritura tiene una función eminentemente social; es un objeto cultural susceptible de ser usado por los individuos de una sociedad. Estos comunican por escrito sus ideas, sentimientos y vivencias, de acuerdo con su particular concepción de la vida y del mundo en que se desenvuelven.”⁶

⁶ Margarita Gómez Palacios y otros. El niño y sus primeros años en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP.1995.

Lo anterior permite establecer; para que se produzca el aprendizaje no basta que alguien lo transmita a otro por medio de explicaciones. El aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento ya sean físicos, afectivos o sociales que construyen su ambiente.

Esta es una concepción de aprendizaje en sentido amplio, es decir, que se puede equiparar con el concepto de desarrollo, referente a factores que intervienen en el proceso de desarrollo o aprendizaje y que funcionan en interacción constante. Estos son: la maduración, la experiencia, la transmisión social, y el proceso de equilibración.

Al primero corresponde las características físicas de los objetos, por ejemplo: peso, color, forma, textura, etc.

Al segundo, corresponde las relaciones lógicas que el niño construye con los objetos a partir de las acciones que realiza sobre ellos y las comparaciones que establece por ejemplo: al juntar, separar, ordenar, clasificar. El niño descubre relaciones como más grandes que, menos largo que, tan duro como, etc.; Este tipo de relaciones no están en los objetos en si, sino que son producidos por la actividad intelectual del niño.

La transmisión social Se refiere a la información que el niño obtiene de sus padres, hermanos; también por los diversos medios de comunicación y por la convivencia con otros niños, etc. El conocimiento social considera el legado cultural que incluye al lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, las tradiciones, costumbres, etc., que difieren de una cultura a otra y que el niño tiene que aprender de la gente, de su entorno social al interactuar y establecer relaciones.

En el caso concreto de la lecto-escritura el niño construye su conocimiento a partir de sus reflexiones con respecto a este objeto de su conocimiento y de la información que le proporcionen otras personas.

Maduración La maduración es el conjunto de procesos de crecimiento orgánico, particularmente del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que produzca el desarrollo biológico y psicológico.

Sin embargo este primer factor, por si solo, no explica las transformaciones que se dan en el aprendizaje, es indudable que a medida que avanza la maduración del sistema nervioso (aspecto fisiológico) se dan nuevas y más amplias posibilidades para efectuar acciones y adquirir conocimientos, pero esto solo se podrá lograr al intervenir la experiencia y la transmisión social.

La maduración es un proceso que depende de la influencia del medio, por ello los niveles de maduración aunque tienen un orden de sucesión constante, muestran variaciones en la edad en la que se presentan, lo que se explica por la intervención de los otros factores que inciden en el desarrollo.

La experiencia.- Es otro factor del aprendizaje, Se refiere. a todas aquellas vivencias que tienen lugar cuando el niño interactúa con el ambiente. Cuando explora y manipula objetos y explica sobre ellos diversas acciones.

De la experiencia que el niño va teniendo se derivan dos tipos de conocimientos: el conocimiento físico y el conocimiento lógico-matemático.

El Proceso de Equilibración. Explica la síntesis entre los factores madurativos y los del medio ambiente (experiencia transmisión social) es por lo tanto un mecanismo regulador de la actividad cognitiva.

La equilibración actúa como un proceso en constante dinamismo, en la búsqueda de la estructuración del conocimiento para la construcción de nuevas formas de pensamiento.

El pensamiento parte de una estructura ya establecida y que caracteriza el nivel del pensamiento del niño. Al enfrentarse aun estímulo externo, que produzca un desajuste se

rompe el equilibrio en la organización existente. El niño busca la forma de compensar la confusión a través de su actividad intelectual, resuelve entonces el estructurar su entorno. Con la solución el niño logra un nuevo estado de equilibrio. El equilibrio no es pasivo sino algo esencialmente activo, por ello resulta más adecuado hablar del proceso de equilibración que del equilibrio como tal. De tal forma en que se interrelacionen estos factores dependerá el ritmo personal de cada sujeto. Por lo tanto como docentes nos preguntamos ¿hasta dónde es importante aproximar al niño a la lecto-escritura?

Carol Chomsky (1971). Sugiere que se le permita a los niños ser participativos, activos, enseñándose así mismo a leer; de hecho, son ellos quienes deben dirigir el proceso, ya que la mente de un niño de 4, 5 o 6 años está lejos de ser un espacio lingüísticamente vacío en el cual hay que verter la información vinculada con la lectura. “El orden natural es primero escribir y luego leer lo que el niño ha escrito, este orden natural puede variar de un niño a otro, algunos haciendo hipótesis más avanzadas cuando se trata de leer y otros cuando se trata de escribir”.⁷

Es decir, que dejemos al niño escribir según el sonido, tal como lo imagina que sean las palabras ó puedan componerse, habría que dejarlo escribir, aunque sea un sistema diferente del sistema alfabético; dejémoslo escribir, no para que invente su propio sistema idiosincrático, sino para que pueda descubrir que su sistema no es el apropiado y para que encuentre razones válidas para sustituir sus propias hipótesis por las nuestras.

Ch. Read, estudiando el detalle de la “Ortografía espontánea” de niños preescolares (1975) ha podido mostrar que lejos de ser caótica, esta ortografía espontánea presenta regularidades, dentro de un mismo niño tanto como entre niños diferentes. La escritura que antecede casi inmediatamente a la escritura correcta, es decir, acorde con los principios de una escritura alfabética. Antes de llegar a este punto el niño ha recorrido un largo camino ya explorado varias hipótesis de escritura.

⁷ Emilia Ferreiro y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. 18ava. Edición. Siglo XXI, Editores México 1998, Pág. 352

La distancia que media entre la escritura copia y la escritura tal como el niño lo extiende es tan grande como la que media: entre el dibujo -copia y el dibujo tal como el niño lo entiende. Para el niño de cierta edad, dibujar no es reproducir lo que ve, sino nuestro saber acerca del objeto. Las transparencias y las múltiples dificultades que enfrenta cuando se intenta realizar un perfil no constituyen obstáculos gráficos si no reales problemas cognitivos.

De la misma manera en que nosotros tenemos la idea de la conceptualización de la escritura, pretendemos que los niños la adquieran y esta no depende de la mayor o menor destreza gráfica del niño, de su mayor o menor posibilidad de dibujar letras como las nuestras, si no de lo que hemos llamado su nivel de conceptualización de la escritura, es decir, el conjunto de hipótesis exploradas para comprender este objeto. Impidiéndole escribir (es decir, explorar hipótesis en el acto de producción de un texto y obligándolo a copiar, en esta caso a repetir el trazado de otro sin comprender su estructura). Se obstaculiza aprender, a descubrir por si mismo.

La posición que se sustenta reiteradamente es que el marco de la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget es apto para comprender los procesos de apropiación de conocimientos involucrados en el aprendizaje de la lecto-escritura.

“Para llegar a comprender que la escritura del niño preescolar a razonado inteligentemente, a emitido buenas hipótesis con respecto a sistemas de escritura (aunque no sean buenas hipótesis con respecto a nuestro sistema de escritura) Ha superado conflictos, ha buscado regularidades, ha otorgado significado constantemente. La coherencia lógica que ellos se han elegido así mismos desaparece frente a las exigencias del docente. La percepción y el control motriz remplazarán a la necesidad de comprender; habrá una serie de hábitos a adquirir en lugar de un objeto para conocer.”⁸

El éxito del aprendizaje depende entonces de las condiciones en que se encuentre el niño al momento de recibir la enseñanza.

⁸ Ibidem Pág. 354

CAPÍTULO III

QUE CONCEPCION SE TIENE DE LA LECTO-ESCRITURA

En nuestro ámbito escolar la mayor parte de los padres de familia, maestros educadores. Se tiene una concepción equivocada con respecto a la lecto-escritura en el nivel preescolar, ya que se tiene la idea de que se debe enseñar a "leer y escribir", y formando una idea de la escritura-copia.

Sin dar lugar a que el niño exprese, elabore sus propias hipótesis, la reconstruya a través del ensayo y que por sí mismo, se de cuenta de su error, que vaya formando su propia escritura como él lo crea, según su nivel de conceptualización. Para tener una concepción más clara y precisa sobre la lecto-escritura en preescolar, se toman las ideas de Y. Goodman y A. Teberosky que opinan al respecto sobre este tema.

2.1 ANALISIS DE YETTA GOODMAN.

El descubrimiento de cómo se desarrolla el lenguaje escrito en los niños escolares, había estado siempre cerca. Pero siendo adultos y aún maestros de niños pequeños, investigadores de procesos infantiles, se ha tomado casi como una cosa hecha, el desarrollo del lenguaje escrito. Se ha ocultado lo que los niños hacen antes de aprender a escribir en la escuela, en el mejor de los casos ignorándolos o lo que es peor despreciándolo. Se han destruido los comienzos del descubrimiento del sistema de escritura en los niños pequeños cuando se tiran a la basura hojas llenas de garabatos, exploraciones sobre la forma de las letras y las funciones de la escritura.

Algunos niños, cuyo juego en preescolar es significativo para su desarrollo conceptual y lingüístico y otros son los que se preocupan y tratan de resolver enigmas de su vida diaria. Se ha visto que estos participan en muchas experiencias de escritura. Esto permite tener una visión para percibir que los niños aprenden a escribir de la misma manera en que aprende a hablar. "El niño está descubriendo, explorando, jugando con el desarrollo

del sistema de escritura.”⁹ Es decir el niño a través del ensayo y el error va construyendo sus propias concepciones. Yetta Godman, en su investigación de cómo el niño construye personalmente el aprendizaje, ha categorizado los principios que rigen el desarrollo de la escritura en tres rubros:

1. Los principios funcionales: se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo escribir y para qué escribir. La significación que tenga la escritura en su vida diaria tendrá consecuencia en el desarrollo de sus principios funcionales. Las funciones específicas dependerán de la necesidad que sienta el niño de un lenguaje escrito.

Los principios funcionales crecen y se desarrollan a medida que el niño usa la escritura y ve que esta se emplea por otros quienes la usan en la vida diaria y observa el significado de los eventos de lecto-escritura, cualquier experiencia de lectura o escritura en que los niños participan. Pueden participar como espectadores cuando ven escribir a sus padres, hermanos o maestros.

Un evento de lecto-escritura puede involucrar únicamente al niño cuando éste usa cualquier instrumento de escritura en una hoja de papel; o el niño puede participar en alguna conversación cualquiera sobre la escritura.

“Cada evento de lecto -escritura proporciona al niño no sólo información sobre la función utilitaria de la escritura en la sociedad sino además sobre el cuál en la actitud de los miembros de la comunidad hacia la escritura”.¹⁰

Es muy importante la actitud de los medios de la comunidad ya que de acuerdo a la actitud se motivará al preescolar a un acercamiento positivo a la lecto-escritura. Es posible hacer una lista de diversas funciones de la escritura que el niño usa, basada en una colección de muestras de escritura infantil hecha sobre todo en el hogar.

⁹ Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Siglo XXI, México, D. F. 1998. Pág. 108

¹⁰ Ibidem Pág. 110

A).- Para controlar la conducta de los otros.

El niño sabe que puede producir signos que tengan un impacto sobre la conducta de los otros. Los niños pueden poner letreros apropiados en sus dibujos y esperar que los adultos entiendan su propósito.

B).- Interpersonal.

Algunos niños usan su nombre para identificar sus dibujos y posesiones. En los hogares en que a los niños se les estimula o se les permite escribir cartas o notas, ellos desarrollan la idea de que el lenguaje escrito puede usarse para decir algo de su vida cotidiana a miembros de la familia o a amigos que viven lejos. Los niños descubren que el lenguaje escrito, es usado cuando la comunicación cara a cara no es posible.

C).- Presuntas representaciones de experiencias reales o imaginarias.

Algunos niños comienzan a representar su imaginación mediante el lenguaje escrito.

Pueden ser historias de experiencias reales o imaginarias, o historias que le han sido leídas o contadas. Con frecuencia esas historias se acompañan de dibujos. Muy pronto en el desarrollo de esta función, el lenguaje escrito puede quedar cubierto por los dibujos.

El niño puede haber comenzado a escribir algo, pasar luego a dibujar y olvidar su escritura inicial, interesándose más por el proceso de la creación de un producto que por el producto mismo, si bien el lenguaje escrito puede haber tomado la forma de garabatos o de series de letras que no son aún comunicativas para el adulto.

D.- El lenguaje heurístico explicativo.

Los niños comienzan antes de la escuela a marcar sus propios dibujos con el fin de explicarlos o de representar de alguna manera el lenguaje escrito lo que han representado en sus dibujos. Durante ciertos períodos de tiempo, cualquier cosa que dibujen puede estar marcada de alguna manera. Otras escrituras se desarrollan a medida que el niño adquiere información específica sobre la escritura y para explicar a los otros.

E).-Extensión de la memoria.

Los niños aprenden que el lenguaje escrito debe ser utilizado para no olvidar algo. Pueden que hagan la lista de sus posesiones o de las cosas que quieren comprar, o descubren que pueden dejar una nota a sus papás cuando van a salir o escribir para ellos mismos algo importante que deben recordar.

2. **Principios lingüísticos.** Los niños llegan a darse cuenta de que el lenguaje escrito se organiza de una manera convencional.

Aprenden que el lenguaje toma ciertas formas, que va en una dirección particular y si es alfabético, tiene convenciones ortográficas y de puntuación.

No hay un sistema ortográfico en el lenguaje oral, de modo que este aspecto del lenguaje escrito es un sistema totalmente nuevo que el niño comienza a entender.

Llega también a darse cuenta que el lenguaje escrito tiene reglas sintácticas, semánticas, y pragmáticas, que en algunos casos pueden ser similares al lenguaje oral pero en otros casos son diferentes.

a).- Principios ortográficos.

Se refiere generalmente a las letras con que se escribe una palabra. Pero al pensar cómo el niño llega a comprender cada aspecto de la escritura, resulta evidente que otros aspectos del lenguaje escrito son parte de los principios ortográficos.

Estos incluyen todas las formas de la presentación visual del sistema de escritura como totalidad, tales como la cursiva, la manuscrita, y las formas de los caracteres individuales como las mayúsculas y las minúsculas de la misma letra.

Habitualmente el lenguaje escrito es un discurso altamente convencional y estilizado y esta impreso en los libros.

Sin embargo, al observar alrededor nuestro en cualquier área urbana existe el lenguaje escrito, aparece tanto en mayúsculas y minúsculas, en cursiva y en forma manuscrita; en vertical tanto como horizontal.

La mayoría de los escritos en los supermercados, en las calles, en la televisión, en los juguetes, en los alimentos, están escritos con mayúsculas. La mayor parte de la escritura que el niño ve que producen los adultos, están en forma horizontal y en cursiva.

Por eso no debe extrañar que los primeros intentos de escribir que hace el niño se parezcan a las formas cursivas del adulto; que el uso temprano de las letras o cuasi letras se parezcan a las mayúsculas y que su control sobre la dirección horizontal sea casi universal.

La direccionalidad es otro principio ortográfico que los niños exploran y desarrollan. A los cuatro o cinco años de edad producen una escritura horizontal, aunque por algún tiempo puedan escribir de derecha a izquierda o hagan su primera línea de izquierda a derecha y luego vuelvan a la dirección opuesta. La puntuación es otra convención que los niños empiezan a desarrollar conforme van escribiendo.

Cuanto más utilizan los niños el lenguaje escrito con puntuación y para fines que tienen sentido para ellos tanto más aumenta su control sobre la puntuación.

B).- Principios sintácticos.

El aprendizaje de los principios sintácticos dependerá una vez más de las funciones de la escritura en la que participan los niños.

C).- Principios semánticos y pragmáticos.

Así como los niños aprenden la forma en que el lenguaje escrito se parece o difiere sintácticamente del lenguaje oral, también aprenden si el significado está representado en el lenguaje escrito de la misma manera en que está en el lenguaje oral.

Cada uno de los principios tiene su propia pauta evolutiva, cada uno depende del uso y de la significación del evento de lecto-escritura para el niño.

3.- Principios relacionales.- El lenguaje es un sistema de símbolos. Ello es verdad tanto para el lenguaje oral como para el escrito.

En el lenguaje oral el hablante debe relacionar el símbolo oral (ya sea una palabra, una frase, una metáfora, o una oración) con un significado o idea, tanto como una realidad que cada uno representa. Esto también es cierto en lenguaje escrito y conforme los niños escriben van desarrollando otros principios relacionales.

Los niños deben relacionar su escritura con las ideas, conceptos o significados sobre lo que están escribiendo. Si se trata de niños que crecen en un sistema de escritura alfabético, aprenden que hay aspectos del habla y de la escritura que se relacionan entre sí.

Tales relaciones no son simplemente correspondencia entre letras y sonidos, son mucho más complicadas. Por lo tanto, en los principios relacionales, el escritor debe llegar

a conocer que la escritura puede relacionarse con el objeto y el significado del objeto que esta siendo representado, con el lenguaje oral, con la percepción visual de la ortografía y con la interrelación de todas relaciones.

A).- Relacionar la escritura con el objeto y con su significado.

Son las propiedades del objeto mismo las que nos proporcionan la manera de nombrarlo. Los niños usan el mismo concepto al empezar a descubrir que el lenguaje escrito puede estar directamente relacionado con el objeto o su significado de lo que él trata de escribir. Emilia Ferreiro (1979).

Estudia una cantidad de dichos fenómenos cuando presenta a niños que piensan que cuanto más grande o de más edad es algo o alguien, también debe ser más grande el nombre de la persona o de manera de nombrar el objeto de estudio.

B).- Relacionar la escritura, con la percepción visual de la ortografía.

Los niños empiezan a dar pruebas tempranas de tener ideas de que ciertos rasgos ortográficos representa el significado en cierto modo organizado, aunque algunos rasgos llegan a ser más notorios que otros.

Los niños aprenden cuantas letras debe tener una palabra particular y si olvidan las letras precisas no dejan de indicar que saben que algo está fallando.

C) Relacionar la escritura con el lenguaje oral.

Es la manera que tiene el niño de relacionar la extensión del lenguaje escrito especialmente distribuido en la pagina con la duración temporal de la emisión oral.

D).- Relacionar la escritura con la interrelación de los sistemas gráficos y fonológicos.

Mientras que los niños desarrollan sus principios sobre la lengua escrita, también deben desarrollar la noción de que en algunos contextos, y también en algunos principios son más significativos que otros.

2.2 ANALISIS ANA TEBEROSKY,

Ana Teberosky, nos habla de la intención de la escuela no ha dado siempre los resultados esperados. Generalmente se insiste demasiado sobre la mecánica del trazado gráfico o la correcta pronunciación, por considerarlos prerequisites para el aprendizaje de la lengua escrita:

Se ha mostrado la existencia de una historia preescolar de la escritura, que de ningún modo puede ser reducida a una asociación entre formas gráficas y formas sonoras, si no que consiste en una reconstrucción conceptual del objeto a conocer.

El objetivo es mostrar cómo, aún antes de saber leer y escribir en el sentido convencional del término, los niños preescolares pueden compartir y confrontar con otros niños sus concepciones acerca del sistema, a través de la intervención con el objeto y entre los sujetos. **En primer lugar.** El modo en que el niño aprende a escribir sigue el camino de la apropiación individual, a esta apropiación no implica reducir su aprendizaje a una actividad solitaria. Por el contrario, se considera que la situación grupal que supone el aula es una situación privilegiada, cuyas ventajas debemos saber aprovechar.

En segundo término, la socialización ofrece la ventaja de permitir una inmediata retroalimentación de lo que cada niño hace o dice en el curso de la tarea común, una situación que permita y facilite la socialización de los conocimientos y las tareas puede ser un buen contexto de construcción de la escritura.

Dentro del grupo clase hay que darles la confianza y facilitar el intercambio entre los niños, así también el de mostrar una actitud, producto de la convicción de que los niños pueden y saben escribir.

Los niños pequeños son capaces de establecer conversaciones colectivas y hacer discursos coherentes, no sólo de situaciones de juego libre, sino también en tareas más orientadas y reflexivas.

Los conocimientos que adquieren los niños en situaciones de interacción, no son transmitidos de uno a otro, sino construidos entre ellos mismos.

No hay alguien que posea el saber para enseñarlo, todos están aprendiendo. Aunque hay diferencias de niveles en los conocimientos ya pesar de las desigualdades, todos pueden preguntar y todos pueden informar. La situación social más natural es la que implica imitar, comentar, informar, criticar o discutir lo que se está haciendo.

(Read 1979) Nos comenta que la función de la escritura está ligada al punto de vista de quien escribe, la temprana necesidad de escribir no es comunicativa ni en su intención ni en su alcance. Ana Teberosky nos habla de tres situaciones de intercambio.

a).- Escrituras independientes.

Son aquellas en las que cada sujeto escribe, ocupándose de su propia escritura más que la de los otros.

Hay algunos intercambios durante el proceso de construcción, que en general se refieren al tamaño de las grafías ya su forma más o menos correcta, a la cantidad de grafías y a la presencia o ausencia de variedad interna.

El criterio que predomina es que cada uno puede escribir a su manera, lo cual hace que la escritura no funcione como vehículo de transmisión de información y no sea interpretable por otros.

B) Escritura en colaboración.

Es la gran fluidez de intercambios entre los miembros del grupo. Estos intercambios se dan fundamentalmente durante el proceso de construcción de las escrituras.

Los niños se preguntan mutuamente sobre la forma en que se escribe aquello que se quiere escribir, es decir, sobre la relación entre la intención significativa y la representación notacional correspondiente. Las opiniones están limitadas a respetar lo que escribió cada uno, porque cada uno es autor de su propia escritura.

Los niños intercambian información con el fin de dar cierta consistencia a su escritura. Gracias a estos intercambios se pueden socializar conocimientos de quienes están trabajando con hipótesis más avanzadas, este hecho genera potencialmente, conflictos y puede llegar a algunos niños hacia un progreso conceptual.

C).- Escrituras confrontadas.

Esta elaboración ha adquirido cierta estabilidad, cuando los sujetos son capaces de desprenderse de los pormenores del proceso, la escritura se hace accesible a otros.

En este momento se da la posibilidad de confrontar los resultados escritos.

2.3 ¿EN QUÉ INCIDEN LOS AUTORES HACIA LA APROXIMACIÓN DE LA LECTO-ESCRITURA?

Ambos autores inciden que para aproximar al niño a la lecto- escritura se debe dar confianza y respetar las actividades que el niño hace, ya que en estos casos los niños se apoyan en dibujos, para atribuir una significación a los escritos; para ellos las grafías sin dibujo son letras sin significado alguno.

Posteriormente, el niño llega a comprender que la escritura no necesita ir acompañada por dibujos para representar significados. Dejar que el niño construya hipótesis, busque solución a las dificultades que se le presenten. Los autores no difieren ya que se han apoyado en estudios similares; por lo tanto concuerdan en aproximar al niño de preescolar al proceso de lecto-escritura.

Pero para eso debe haber un seguimiento acorde a las características propias del niño preescolar, que no solo es labor del docente, sino también del tutor, quién debe apoyar el trabajo del jardín de niños, teniendo una buena relación familiar, podrán orientarlo mejor y no presionarlos al grado de que en vez de buscar las estrategias para lograr una buena lecto-escritura, se crean niños apáticos, o en otro caso que sean mecanizados solamente.

Un punto que se tomará en cuenta y que ya fue mencionado anteriormente es el de la escritura de copias, que no logrará nada este tipo de “trabajos” porque solo logran la mecanización del niño y que no es lo mismo que una buena comprensión de texto.

CONCLUSIÓN

Después de haber conocido la opinión de los diferentes autores con respecto a la lecto-escritura, se puede concluir que se debe de aproximar al niño pequeño a la lecto-escritura, ya que con ello se alcanzarán que estos alumnos lleven un mejor avance en su camino a la escuela primaria y más que eso, que se sientan, seguros de sí mismos, así también platicar con los padres de familia para que comprendan al pequeño y no lo recriminen. Explicarles el proceso por el cual el ambiente familiar alfabetizado es de suma importancia para que el niño que esta en proceso de adquirir la lecto-escritura y sí el fin es lograr querer tener lectores activos hay que dejarlos ser ellos mismos.

El ambiente escolar, su principal objetivo, no es el de lograr que el niño llegue .mecanizado a la primaria, todo lo contrario, que él sea quien exprese su conocimiento:

Por este proceso se ve de manera palpable los logros que tiene en este rubro y al mismo tiempo conocer en dónde le hace falta apoyo, siempre en unión del docente, padre de familia y niño.

Por lo regular, al observar o dirigirme a padres de familia, he notado la limitantes que estos ponen a sus hijos y crean en ellos una desconfianza e inseguridad de si mismos.

Ya que los padres quieren que sus hijos escriban la escritura que nosotros empleamos y si el niño realiza los susodichos garabatos para el padre de familia es una porquería y así se lo manifiestan al pequeño por lo que lo hieren y lo subestiman de que no puede hacer o no “sabe hacer nada“.

Es difícil cambiar de opinión a los padres de familia, pero considero que si les da pláticas con frecuencia y se les pide que desarrollen los trabajos en unión con sus hijos, comprenderán más y le darán mayor importancia a la actividad del niño.

Como término de este trabajo, se pretendió que no solo, mecanizado el niño comprende la lecto-escritura, sino que esta es una necesidad que debe ser canalizada dependiendo de los elementos ya expuestos en este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

- Adelina Piña Villalobos. Didáctica de la expresión oral y escrita. México, 1983, Pág. 187.
- Emilia Ferreiro y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. 18a. editorial Siglo XXI, Editores México, 1998, Pág. 365.
- Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de la lectura y escritura. 15a. editorial Siglo XXI, Editores México, 1998, Pág. 346.
- Frank Smith. Para darle sentido a la lectura. Madrid, 1997, Pág. 219.
- J. Pérez Alarcón. Nezahualpilli, Educación preescolar comunitaria. C. E. E. 1986, Pág. 89.
- Luis Herrera Montes Psicología del aprendizaje y los problemas de la enseñanza y la psicología moderna. México 1963, Pág. 279.
- Manuel García Treviño. La lengua escrita en la educación primaria. Capacitación y Actualización del Docente. S. E. P. Pág. 217.
- Margarita Gómez Palacios y Otros, El niño y sus primeros años en la escuela. México, 1995, Pág. 239.
- Secretaría de Educación Pública. Español sugerencias para su enseñanza. México, 1996, Pág. 91
- Secretaría de Educación Pública. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. México, 1993, Pág. 167.

- Secretaría de Educación Pública. La lengua escrita en la educación primaria. México, 1992, Pág. 217.
- Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar (antología). México, 1986, Pág. 237.
- Universidad Pedagógica Nacional. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. (antología). 1998, Pág. 331.
- Universidad Pedagógica Nacional Teorías del aprendizaje escolar (antología). México, 1987, Pág. 448.